



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
06 de Abril 2019*

1 – LA PREEXISTENCIA DE JESÚS

*Estudio de la semana: Miqueas 5: 2
Pr. Jarbas João da Silva*

TEXTO BASE

“Pero tú, Belén Efrata, pequeña entre los millares de Judá, de ti saldrá el que será Señor en Israel, sus orígenes son desde el principio, desde los días de la eternidad”. (Miqueas 5:2 RV 2000)

INTRODUCCIÓN

El Señor Jesús es eterno, y la Palabra lo comprueba. Y esta lección tiene el propósito de presentar los diversos contextos en que se confirma la eternidad de Jesús, el Cristo. Sabemos que muchas personas admiten la existencia de Dios Padre, pero no la de su Hijo; hay todavía los que admiten al Hijo, pero no como Salvador; otros todavía lo ven como Salvador, pero no el único camino al Padre. Son desencuentros de informaciones, o incluso “demasiadas” informaciones que confunden la mente de muchos seres humanos y los dejan desorientados en cuanto a la persona de Dios, el Hijo.

Nuestra intención es, a través de versículos bíblicos y sus contextos, percibir la verdad en relación al origen de Jesús, el cual no está limitado en el tiempo, ni en el espacio, sino que convive con el Padre de eternidad en eternidad. Veremos esta afirmación tanto en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento. Además, Sus obras también testifican Su eternidad, además de Sus actuaciones como el Ángel del Señor. Así como estudiamos en la lección pasada sobre la persona del Espíritu Santo y lo vimos al principio de todo junto a Dios Padre, así también constataremos que el Señor Jesús también procede desde la eternidad.

EL ANTIGUO TESTAMENTO LO COMPRUEBA

El versículo 2 de Miqueas 5 no deja dudas en cuanto a la longevidad de Cristo Jesús. Miqueas está predicando al pueblo de Judá que sufre opresión del ejército enemigo; y leyendo el capítulo tres, todavía veremos al pueblo siendo subyugado por sus líderes y aún engañados por falsos profetas. Y la profecía del profeta de Dios, dada por el Espíritu Santo del Señor, es que el Rey de los reyes nacerá en aquella tierra, lo que es confirmado en el Nuevo Testamento. Pero no se trata de un rey común, sino alguien que ya existía. Humanamente es inconcebible que exista algo que no existe. Pero es palabra de Dios que es dada a aquel pueblo. Si consultamos los hechos históricos, verificaremos que entre la profecía y el nacimiento del Rey pasaron aproximadamente 700 años. Pero como la Palabra nunca falla, el Rey Jesús viene a la tierra profetizada por Miqueas.

Este niño que "nos nació" de Judá es el mismo llamado "Padre de la eternidad" por el profeta Isaías en el siglo octavo a. C. (Isaías 9: 6), ahora, ¿por qué el profeta lo denominó así? Creemos que toda la Escritura es inspirada por el Espíritu Santo, luego esa expresión Padre de la eternidad no fue escrita por casualidad, sino con el propósito de mostrarnos el alcance de la vida de Dios Hijo. Berkhouwer cita "La Confesión Belga", uno de los diversos documentos de la Iglesia Reformada, escrito en 1561, cuyo Artículo 10 reconoce la eternidad de Jesús.

"El art. 10 reconoce a Cristo como el verdadero y eterno Dios, el Hijo unigénito generado eternamente, no hecho ni creado (porque así sería una mera criatura), pero consubstancial al Padre, eterno como el Padre, la imagen expresada de la autonomía del Padre y reflejo de su propia imagen que es en todo igual al Padre. Es hijo de Dios no sólo en el momento de su encarnación, sino desde toda eternidad, como Verbo e Hijo, por medio de Quien todas las cosas fueron creadas.¹

David, ya en el siglo décimo a. C., hablaba de un Señor eterno en el salmo de número 102 *"Dije: Dios mío, no me cortes en la mitad de mis días, por generación de generaciones son tus años. Desde el principio Tu fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, más Tú permanecerás; y todos ellos como una vestidura se envejecerán; como un*

¹ BERKOUWER, G. C. *La Persona de Cristo*. Tradução de A Zimmermann e P. G. Hollanders. JUERP. S. Paulo. 1983, p. 35

vestido los mudarás, y serán mudados; Pero Tú eres el mismo, y Tus años no se acabarán." (Salmo 102:24-27) (Énfasis nuestro). Podemos deducir que David se refería a Dios Padre, pues estamos aquí en el Antiguo Testamento, y eso es evidente, sin embargo podemos percibir el atributo de la eternidad también conferido a Jesús cuando el escritor de la carta a los hebreos escribe el capítulo 1, versos 10 a 12: Veamos: *"Y: Tú, oh Señor, en el principio, fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas Tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás, y serán mudados; pero Tú eres el mismo, y Tus años no acabarán"*.

El capítulo 1 de Hebreos está hablando de Cristo Jesús, de su superioridad en relación a los profetas y a los ángeles, y ciertamente de su eternidad, atributo de Dios allí en salmo 102 lo que es ratificado aquí en Hebreos, donde podemos identificar la misma esencia en ambas personas, en Dios Padre y en Dios Hijo. Es decir, la palabra comprueba que Jesús ya estaba en la eternidad con el Padre, atestigua también que la Trinidad es eterna, que la persona de Jesús con la persona del Padre, así como ya estudiamos la persona del Espíritu Santo, son uno desde el principio, digo desde el principio porque no conseguimos medir la eternidad.

EL NUEVO TESTAMENTO LO COMPRUEBA

Así como el Antiguo, el Nuevo Testamento también nos revela que Jesús siempre fue, que ya era en el principio. El libro de Juan es el más explícito en relación al origen del Hijo de Dios. Aunque complejo en entendimiento al principio, podemos atestiguar la longevidad, la comunión con Dios Padre y la esencia de Jesús. Juan dice *"En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios."* (Juan 1:1). Observando la expresión *En el principio*, volvemos a Génesis 1: 1, que también comienza con esa expresión, y más interesante aún que la palabra Dios, en el hebreo, en Génesis, está en el plural Elohim, pero el verbo "creó" está en el singular. Traducir a nuestro idioma portugués o español no sería un error de concordancia verbal, como el verbo en singular no está de acuerdo con los dioses sujetos, que es plural.

Podemos deducir entonces que la Trinidad estaba desde el principio porque había más de una persona, pues el sujeto está en el plural, sin embargo el verbo indica una singularidad en la acción; como ellos son uno (Padre, Hijo y Espíritu Santo), el verbo permanece en lo singular. En Juan 1: 1, la Palabra, el Verbo, el Logos estaba allí también, y Él era Dios, y que también estaba con Dios! Este verso es al mismo tiempo complejo y profundo y también muy aclarador, pues nos confirma que Jesús siempre fue Dios y con Dios Padre estaba desde el principio. En otra ocasión, en debate con los fariseos, Jesús les

dijo que Él era antes de Abraham (Juan 8:58). Aquellos hombres hallaron esto un insulto, pues la forma como el Señor habló, reportaba al habla de Dios Padre en Éxodo 3:14: *“Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros”*, mientras que el discurso de Jesús a los fariseos es: *“Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, Yo soy”* Juan 8: 58 (Énfasis nuestro) y esta expresión, así como aquella, ¡denota eternidad!

Al conversar con el Padre, Jesús nos expone Su eternidad en el versículo 5 del capítulo 17 del mismo libro de Juan, *“Ahora pues, Padre, glorifícame Tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.”* El Maestro demuestra una intimidad con el Padre antes de cualquier cosa que vino a existir, Su unidad en Dios Padre, Su despojo de su misma divinidad (*con aquella gloria que tuve contigo...*) y Su regreso junto al Padre en gloria. Stott escribe sobre como la eternidad de Dios nos envuelve diciendo:

El llamado eterno de Dios. Desde el principio Dios los escogió para ser salvos... “Él los llamó para ello por medio de nuestro evangelio...” (2 Tesalonicenses 2,13,14). De alguna manera, el apóstol Pablo denotaba tener una mentalidad estrecha. Sus horizontes no están limitados por nada, a no ser la eternidad del pasado y la del futuro. Dios, en la eternidad del pasado, nos escogió para ser salvos. Después, él nos llamó en el tiempo, llevándonos a escuchar el evangelio, creer en la verdad y ser santificados por el Espíritu, con el objetivo de que compartiremos la gloria de Cristo en la eternidad del futuro. En una sola oración, la mente del apóstol cubre el período que se extiende desde "el principio" hasta "la gloria".²

A medida que leemos y prestamos atención a las palabras, veremos que el Señor es eterno y quiere que estemos con Él también en la eternidad, que de eternidad a eternidad Su intención siempre fue la de habernos unido a Él como afirma Stott. Escribiendo a los colosenses, Pablo quiere enfatizar que Jesús es el Señor de la creación. En aquel tiempo, Colosios pasaba por un momento de sincretismo, el pueblo abrazaba las diversas vertientes filosóficas, orientales, griegas, etc. Entonces el apóstol afirma que *“... Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por*

² STOTT, John. *Cristianismo Auténtico*. Tradução de Lena Aranha. São Paulo. Ed. Vida. 1995, p.265

medio de Él y para Él. Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él subsisten. (Énfasis nuestro) (Colosenses 1:15-17).

El escritor de la carta a los Hebreos, en el capítulo 1, versos de 10 a 12, confirma a Jesús como constructor del mundo al decir: *“Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, más Tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás, y serán mudados; pero Tú eres el mismo, y Tus años no acabarán”*. Entendemos las expresiones al principio y que Tus años no terminarán, que nos dan la idea de existir ante todo (al principio) y continuar existiendo a pesar de todo. Así como la palabra permanecer también tiene un sentido eterno, pues además de otros sinónimos, también significa continuar existiendo. Tim LaHaye, comentando sobre Juan 1:15, observa que:

Es importante señalar que Jesucristo no empezó a existir cuando "el Ente Santo" (o Santo Ser, "Cosa Sagrada" en la versión King James, en inglés) (Lucas 1.35), el óvulo fertilizado de la encarnación, fue colocado en el vientre de la virgen María. Él ya existía antes de la fundación del mundo. Jesús fue "el Verbo" que "estaba en el principio con Dios". En verdad, ese "Verbo era Dios" (Juan 1.1). Juan Bautista afirmó que, aunque su nacimiento precedía seis meses al de Jesús, sin embargo "[Él, Jesús] ya existía antes de mí". En otras palabras, Juan confesó que Jesús existía antes de su propia concepción.³

Para finalizar ese punto sobre la comprobación en el Nuevo Testamento de la preexistencia del Dios Hijo, analizaremos otro texto bíblico que nos presenta un Jesús eterno: *“Debido al juramento de Dios, Cristo puede garantizar para siempre el éxito de este sistema nuevo y mejor. En el sistema antiguo era necesario que muchos sacerdotes, a fin de que cuando los viejos murieran, el sistema aún pudiera continuar con los demás que ocupaban su lugar. Pero Jesús vive para siempre y sigue siendo Sacerdote, de modo que no se necesita a nadie más. Él puede salvar completamente a todos los que van a Dios por medio de Él. Una vez que vivirá eternamente, estará siempre allí para recordar a Dios que Él ya ha pagado sus pecados con su sangre”* (Hebreos 7:22-25, VIVA – énfasis nuestro). Sin duda, el Nuevo Testamento, así como el Antiguo, trae informaciones que atestiguan la eternidad del Señor Jesús, atribuyéndole la misma esencia y las mismas características de Dios Padre.

³ LAHAYE, Tim. *Un hombre llamado Jesús*. Tradução de Rubens Castilho. Ed. United Express. 1998, p. 80

LAS OBRAS DE JESÚS COMPRUEBAN SU ETERNIDAD

¿Cuál es el papel de Jesús en la historia de la humanidad? Podemos afirmar perfectamente que Cristo es el único camino que lleva al hombre de vuelta a la presencia de su Creador. Pero hay un objetivo claro en toda la Biblia para que el Hijo de Dios se despojara y viniera a la tierra. "Había, en proceso, un plan divino de rescate del hombre y era preciso exterminar las obras malignas de satanás"⁴, ¿y por qué ese cuidado contigo y conmigo? *"Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres"* (Juan 1:3,4 – NTLH). Somos parte de la obra suprema de Dios, y en algún momento esa parte se perdió, pero la persona del Hijo Dios trajo salvación a su criatura hecha a la semejanza de Dios, liberándola de las tinieblas (Hebreos 2:14). Percibimos que la obra, el trabajo de Cristo Jesús se dió tanto en la creación del universo, como en el mantenimiento de esa misma obra.

Este mantenimiento se observa en la carta de Pablo a los colosenses, capítulo 1, versos 16 y 17: *"Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de Él y para Él. Dios creó todo el Universo. Ante todo, ya existía, y, por estar unidas con Él, todas las cosas se conservan en orden y armonía"* (NTLH – énfasis nuestro). La preexistencia del Señor Jesús se confirma de nuevo en este versículo que dice *antes de todo Él ya existía*, y confirma también el cuidado eterno con toda su obra, pues Él la conserva *en orden y armonía*.

"Quien intente una Sistemática a partir de las Obras de Cristo, con la convicción de que estas Obras revelan a su Persona, disminuye el misterio de esta Persona: la Persona de Cristo es que confiere a sus Obras un valor eterno y universal".⁵ Es decir, Cristo es el Señor, por medio de Él todo ha sido creado, y vemos cuánto se preocupa con nosotros, Su obra de rescate es para que no perdamos nuestra eternidad perdida en el Edén, para que estemos con Él de vuelta a la eternidad. Su obra de destrucción de satanás es para que todo lo que ha sido hecho por el Señor vuelva al equilibrio y la armonía inicial de la creación del universo. En la carta a los hebreos, la Palabra confirma el celo de Dios por nosotros, pues "Él hablaba a los hombres por medio de profetas; habló a los hombres por medio de su Hijo, y éste está entronizado para siempre "(Hebreos 1: 1,2, 8). Al final, sólo necesitamos ser agradecidos por Su amor y Su misericordia.

⁴ BERKOUWER, G. C. *La Persona de Cristo*. 1983, p. 47

⁵ BERKOUWER, G. C. *La Persona de Cristo*. 1983, p. 47

LAS MANIFESTACIONES DEL ANGEL DEL SEÑOR

En varios pasajes bíblicos, hay apariciones de ángeles. Es interesante aún notar que hay casos que hay ángeles nominados, (*Miguel*, Daniel 10: 13, 21; 12: 1; Judas 1: 9; Apocalipsis 12: 7; *Gabriel*, Daniel 8: 16; 9:21; Lucas 1: 19,26), ángeles indeterminados, un *ángel* (1 Reyes 19: 5; 1 Crónicas 21:15, Mateo 1:20, Hechos 10: 3) y algunos pasajes que inferimos como apariciones divinas, o sea, el mismo Dios apareció al hombre en la tierra. Estas apariciones, o manifestaciones, poseen una nomenclatura específica. El pastor Wesley Batista, en sus escritos, cita una de esas nomenclaturas, cristofanía, que sería "una manifestación física de Jesús en el Antiguo Testamento".⁶ Y la Biblia Apologética de Estudios nos trae el otro concepto, teofanía, que sería "la manifestación de Dios en una unidad compuesta"⁷.

Es importante analizar algunos aspectos presentados en algunas manifestaciones divinas, porque cuando "El Ángel" se presenta, trae en Sí todas las características, atributos de Dios. Analizamos el versículo 10 del capítulo 16 de Génesis, que dice: *"Le dijo también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud"* (énfasis nuestro). El verbo *multiplicaré* no consta en el lenguaje ni en las responsabilidades de un ángel común, sino en el habla y la voluntad de Dios. Veamos la diferencia de actitud angelical en el capítulo 19, verso 9 y 10 de Apocalipsis: *"Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero." Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios. Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía."* (NTLH – énfasis nuestro).

Si entendemos que la persona de Dios Padre nunca se presentó al hombre por completo, podemos admitir que en el Antiguo Testamento, Cristo Dios Hijo se manifestaba. En Juan 1, verso 18, Jesús es enfático en decir: *"Nadie jamás vio a Dios. El Dios unigénito, que está en el seno del Padre, lo ha dado a conocer"*; hay otros versículos que declaran la imposibilidad del hombre para ver a Dios (Éxodo 33:20, Juan 6:46, 1 Timoteo 6:16, 1 Juan 4: 12,20). Algunos más cuestionadores pueden referirse al capítulo 24 de este mismo libro bíblico, verso 9 y 10 *"Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de*

⁶ ESTUDIOS BÍBLICOS PARA ESCUELA BÍBLICA SABÁTICA. *Josué: Desafíos para la Conquista de la Promesa*. Organizadores: Renato Sidnei Negri Júnior, Jonas Sommer. Curitiba. Perse. 2017, p. 61

⁷ Bíblia Apologética de Estudos. Tradução de João Ferreira de Almeida. S. Paulo. Ed. SBTB. 2005, p.37

Israel; y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno” (énfasis nuestro).

Ahora bien, veamos el verso 1 de este mismo capítulo *“Dijo Jehová a Moisés: Sube ante Jehová, tú, y Aarón, Nadab, y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y os inclinaréis desde lejos.”* (énfasis nuestro) y el verso 20 del capítulo 33 *“Dijo más: No podrás ver mi rostro, porque no me verá hombre, y vivirá”* (énfasis nuestro). Dios dijo a los setenta y cuatro que le adorara de lejos; esos setenta y cuatro, al ver al Dios de Israel, mencionaron sólo los pies; y Dios afirma que si el hombre viera su rostro, ciertamente moriría. Luego se supone que aquel "Ángel del Señor" que aparecía por completo a los hombres con atributos divinos, es decir, con voz y voluntad divina, sería una manifestación de Cristo en el Antiguo Testamento. Así podemos también testificar que Jesús ya existía antes de nacer, que la Biblia confirma la eternidad del Hijo de Dios.

CONCLUSIÓN

Hablamos tanto sobre Jesús, principalmente de su vida en la tierra. El milagro de Su nacimiento, Su sabiduría, Su obra aquí (enseñar, curar, rescatar). Su amor y sus dolores. Muerte y resurrección. ¡Pero hay tanta cosa para saber de Cristo Jesús, el Dios Hijo, además de aquellos tres años y medio en la tierra! Movidos por el Espíritu Santo, podemos profundizar más en el conocimiento de que es el Verbo, que es Vida. Ante la negación de Cristo Jesús hecha por el mundo, podemos, por la Biblia, presentarlo fiel, santo y eterno. Aunque ciertos teólogos nieguen su divinidad, es innegable, por la Biblia, su participación en toda la creación, su unidad con el Padre y su atemporalidad. Hasta que Jesús vuelva, no lo conoceremos totalmente; entonces obedezcamos a lo que la Palabra dice en Oseas 6: 3. *“Y conoceremos, y prosequiremos en conocer a Jehová...”*.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. Además de Miqueas, ¿qué otro profeta, por parte del Espíritu Santo, mencionó la venida del Mesías?

R.:

2. ¿Puedes citar en cuál o cuáles momentos podemos verificar la preexistencia de Cristo Jesús?

R.:

3. Explique claramente las dos expresiones "Yo soy" encontradas en Éxodo 3:14 y Juan 8:58.

R.

4. Todas las obras de Dios Padre reflejan Su poder y Su amor. En relación al Dios Hijo, el Cristo Redentor, podemos atenernos a Su obra de Redención. Comente cómo se da ese proceso redentor y cuál es el papel del hombre en este proceso.

R.:

5. ¿Cuáles son los diversos sentidos que podemos inferir a la expresión "ángel del Señor" encontrada en la Biblia?

R.:

Pr. João Jarbas da Silva – Autor
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición